

ORGANISMO PARA LA
PROSCRIPCIÓN DE LAS ARMAS
NUCLEARES EN LA AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE



Distr.
GENERAL

S/Int.733
15 de junio de 1998

Secretaría

La Secretaría General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe recibió de la H. Embajada de Sudáfrica en México sendos textos de un Comunicado de Prensa así como de la Declaración: **“Hacia un mundo libre de armas nucleares – la necesidad de una nueva agenda”** que en consideración a la importancia que este tema tiene para los países Miembros del OPANAL, se anexan a continuación:

Traducción no oficial

**"EMBAJADA DE SUDÁFRICA
MÉXICO**

**COMUNICADO DE PRENSA DEL GOBIERNO SUDAFRICANO SOBRE UN MUNDO
LIBRE DE ARMAS NUCLEARES - LA NECESIDAD DE UNA NUEVA AGENDA: 9 DE
JUNIO DE 1998**

Una importante iniciativa internacional sobre el desarme nuclear fue anunciada hoy (9 de junio de 1998) por el Ministro adjunto de Relaciones Exteriores sudafricano Aziz Pahad durante una rueda de prensa en la Ciudad de El Cabo.

Esta importante Declaración titulada "Hacia un mundo libre de armas nucleares - la necesidad de una nueva agenda" fue anunciada simultáneamente por Ministros de Relaciones Exteriores en varias capitales del mundo, incluyendo las de Irlanda, Suecia, Nueva Zelanda y Sudáfrica a las 9:30 GMT, o a las 11:30 hora sudafricana.

La Declaración conjunta emitida por Sudáfrica, Irlanda, Suecia, Nueva Zelanda, Egipto, Brasil, México y Eslovenia recalca la amenaza que representa para la humanidad la perspectiva de la posesión indefinida de armas nucleares y hace un llamado para que haya un compromiso claro para la eliminación rápida, final y total de armas nucleares y la capacidad de su fabricación. Se espera que muchos otros países se unan a esta Declaración.

Los Representante Permanentes de Irlanda, Sudáfrica, Nueva Zelanda y Suecia ante las Naciones Unidas en Nueva York solicitarán una cita con el Secretario General con el fin de entregar la Declaración y pedir que sea publicada como documento de las Naciones Unidas.

Durante la rueda de prensa habló el Vice-Ministro de Relaciones Exteriores sudafricano Aziz Pahad. El Embajador de Irlanda Su Excelencia Sr. E. O'Tuathial, el Alto Comisionado de Nueva Zelanda Su Excelencia Sr. B.W.P. Absolum, y el Embajador de Suecia Su Excelencia Sr. B.K.A. Heineback.

El Vice-Ministro Pahad señaló que la experiencia de Sudáfrica al alejarse del peligro de las armas nucleares es contundente, no sólo para los cinco Estados poseedores de armas nucleares, sino también para los tres Estados con la misma capacidad. Además indicó que Sudáfrica ha trabajado activamente para promover el proceso de desarme nuclear en todos los foros sobre el mismo, incluyendo la Conferencia para el Desarme donde se ha propuesto el establecimiento de un Comité Ad Hoc sobre el desarme nuclear. Sudáfrica considera que la Declaración sobre el desarme nuclear emitida el 9 de junio de 1998 por los Ministros de Relaciones Exteriores es un paso más en el urgente proceso para conseguir que la comunidad internacional de prioridad a este asunto crucial".

Traducción no oficial

**"DECLARACIÓN: HACIA UN MUNDO LIBRE DE ARMAS NUCLEARES - LA
NECESIDAD DE UNA NUEVA AGENDA**

9 DE JUNIO DE 1998

PRINCIPIA LA CITA

Nosotros, los Ministros de Relaciones Exteriores de Irlanda, Nueva Zelanda, Suecia, Sudáfrica, Egipto, Brasil, México y Eslovenia hemos considerado la permanente amenaza que representa para la humanidad la perspectiva de la posesión indefinida de armas nucleares por parte de los Estados poseedores de armas nucleares así como de los tres Estados que cuentan con la misma capacidad que no han suscrito el Tratado de No Proliferación, y la posibilidad que conlleva el uso o la amenaza de usar armas nucleares. La gravedad de esta situación se ha puesto de manifiesto con los recientes ensayos nucleares llevados a cabo por la India y Paquistán.

Compartimos plenamente la conclusión expresada por los miembros de la Comisión de Canberra en su Declaración de que "la propuesta de que las armas nucleares se pueden retener indefinidamente sin usar - accidental o voluntariamente - carece de credibilidad. La única defensa completa es la eliminación de armas nucleares y la garantía de que jamás volverán a fabricarse".

Recordamos que la Asamblea General de las Naciones Unidas en enero de 1946 - en su primera Resolución - ya con voz unánime hizo un llamado para formular propuestas para "la eliminación de armas atómicas y de alguna otra arma de destrucción en masa de los arsenales nacionales". Si bien podemos regocijarnos de los logros de la Comunidad internacional en cuanto a concluir la proscripción total y global de armas biológicas y químicas por medio de las Convenciones de 1972 y 1993, de igual manera deploramos el hecho de que innumerables resoluciones e iniciativas con objetivos similares contra las armas nucleares hechas durante el último medio siglo permanecen sin cumplirse.

No podemos permanecer complacientes ante la reticencia de parte de los Estados poseedores de armas nucleares y de los tres Estados con igual capacidad de tomar aquel paso fundamental y necesario, a saber, un compromiso claro para la eliminación rápida, final y total de sus armas nucleares y su capacidad para construirlas. Les instamos a que tomen ese paso ahora.

La gran mayoría de los miembros de las Naciones Unidas ha contraído compromisos legalmente vinculantes de no recibir, fabricar, o de otro modo adquirir armas nucleares u otros artefactos nucleares explosivos. Estas implicaciones se derivan del marco de compromisos igualmente vinculantes adquiridos por los Estados poseedores de armas nucleares con el fin de lograr el desarme nuclear. Estamos sumamente preocupados ante la constante reticencia de los Estados poseedores de armas nucleares para asumir sus obligaciones del Tratado como un compromiso urgente para la eliminación total de sus armas nucleares.

Dado lo anterior, recordamos la conclusión unánime de la Corte Internacional de Justicia en su Opinión Consultiva emitida en 1996 de que existe una obligación de emprender de buena fe y concluir las negociaciones que conduzcan al desarme nuclear en todos sus aspectos bajo el estricto y eficaz control internacional.

La Comunidad internacional no debe entrar al tercer milenio con la perspectiva de que la posesión de estas armas sea considerada legítima de manera indeterminada cuando la situación imperante ofrece una única oportunidad para erradicarlas y proscribirlas por siempre. Por lo tanto, hacemos un llamado a los gobiernos de los Estados poseedores de armas nucleares y de los tres Estados con igual capacidad para que asuman el compromiso inequívoco de eliminar sus respectivas armas nucleares así como la infraestructura para construirlas y a las vez acordar iniciar inmediatamente pasos concretos y las negociaciones necesarias para ese fin.

Coincidimos en que las medidas que emanen de tales hechos conducentes a la eliminación total de armas nucleares iniciarán con los Estados que cuentan con los arsenales más grandes. Sin embargo, recalamos la importancia de que se conjunte la inclusión de los Estados que tienen arsenales menores en el momento propicio. Incumbe a los Estados poseedores de armas nucleares considerar sin demora los pasos que han de tomar para ese fin.

En ese aspecto, acogemos con beneplácito tanto los logros que se han conseguido a la fecha como los buenos augurios que representa el proceso START como el mecanismo bilateral apropiado, y consecuente mecanismo multilateral que incluya a todos los Estados que poseen armas nucleares, para el desmantelamiento y la destrucción de los armamentos nucleares en aras de la eliminación de armas nucleares.

La eliminación actual de los arsenales nucleares, y el desarrollo de los regímenes de verificación necesarios, requerirá de tiempo. No obstante, existen varios pasos concretos que los Estados con armas nucleares pueden y deben tomar sin demora. Los instamos a que abandonen sus posturas amenazantes mediante la desactivación de sus armas. Además deben remover las armas nucleares no estratégicas de sus sitios de despliegue. Tales medidas fomentarán condiciones favorables para los constantes esfuerzos de desarme y ayudarán a evitar lanzamientos involuntarios, accidentales o no autorizados.

Para que el proceso de desarme nuclear pueda seguir, los tres Estados con capacidad de producción de armas nucleares deben clara y urgentemente poner fin a sus programas respectivos de desarrollo o despliegue de armas nucleares y de abstenerse de cualquier acción que pudiera socavar los esfuerzos de la Comunidad Internacional en aras del desarme nuclear. Instamos a estos Estados y a todos los que aún no lo han hecho, a que adhieran el Tratado de No Proliferación (TNP) y a tomar las medidas necesarias que emanan del apego a este instrumento. Del mismo modo les instamos a firmar y ratificar el Tratado de Prohibición Total de Ensayos Nucleares (CTBT) sin demora y sin condiciones.

Una prohibición internacional de la producción de material fisionable para la fabricación de armas nucleares o para otros dispositivos nucleares explosivos (*Cut-off* en inglés) apuntalaría el proceso para la total eliminación de las armas nucleares. Como acordaron los Estados Partes al Tratado de No Proliferación en 1995, las negociaciones para tal convención debieran iniciar de inmediato.

Medidas para el desarme de por sí no conducirán a un mundo libre de armas nucleares. Es vital la cooperación internacional eficaz para prevenir la proliferación de estas armas y debe ser mejorada a través de, *inter alia*, la extensión del control sobre todo material fisionable y otros componentes relevantes de las armas nucleares. La aparición de cualquier Estado nuevo poseedor de armas nucleares así como de cualquier entidad no estatal con la capacidad de construir o de obtener las mismas, pone seriamente en peligro el proceso de eliminación de las armas nucleares.

Otras medidas se deben tomar en espera de la eliminación total de los arsenales nucleares. Instrumentos legalmente vinculantes deben desarrollarse con respecto a un acuerdo conjunto de no ser el primero en usar armas nucleares entre los Estados nucleares y en lo que atañe al no uso o amenaza de uso de estas armas contra los Estados sin armas nucleares, o sea las garantías negativas de seguridad.

Con la conclusión de los Tratados de Tlatelolco, Rarotonga, Bangkok y Pelindaba que establecen Zonas Libres de Armas Nucleares así como también el Tratado de la Antártida han excluido regiones enteras del mundo de las armas nucleares. La búsqueda, extensión y establecimiento de tales zonas en todo el mundo, especialmente en regiones de tensión tales como el Oriente Medio y el Sur de Asia, representa un aporte significativo al establecimiento de un mundo libre de armas nucleares.

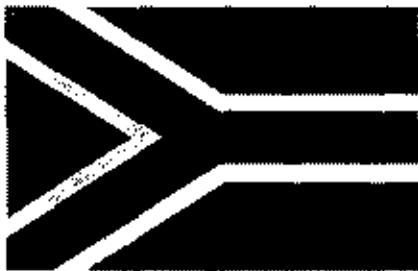
Todas estas medidas constituyen elementos esenciales que pueden y deben buscar simultáneamente tanto Estados poseedores de armas nucleares entre ellos así como por los países poseedores y no poseedores de armas nucleares de tal suerte que permita construir el camino hacia un mundo libre de estas armas.

El mantenimiento de un mundo libre de armas nucleares requerirá fundamentarse en un instrumento legal universal, negociado multilateralmente y legalmente vinculante o de un marco de acción que acompañe un conjunto de instrumentos que se refuercen mutuamente.

Nosotros, por nuestra parte, haremos todo lo que esté a nuestro alcance para lograr los objetivos anteriormente expuestos. Estamos resueltos a lograr la meta de un mundo libre de armas nucleares. Mantenemos con firmeza que la preparación decidida y rápida para la era post-nuclear tiene que comenzar ahora.

FIN DE LA CITA

PUBLICADA POR EL DEPARTAMENTO SUDAFRICANO DE RELACIONES EXTERIORES,
CIUDAD DE EL CABO, EL 9 DE JUNIO DE 1998."



EMBAJADA DE SUDAFRICA
MEXICO

ANDRES BELLO 10 PISO 9

TEL: (5) 282-9260 AL 63
FAX: (5) 282-9259

**SOUTH AFRICAN GOVERNEMENT MEDIA STATEMENT ON A NUCLEAR WEAPONS FREE
WORLD - THE NEED FOR A NEW AGENDA: 9 JUNE 1998**

An important international initiative on nuclear disarmament was announced today (9 June 1998) by South African Deputy Minister of Foreign Affairs, Aziz Pahad, at a press conference in Cape Town.

This important Declaration titled "Towards a nuclear Weapons Free World - the need for a new agenda" was announced simultaneously by Foreign Ministers in various world capitals, including in Ireland, Sweden, New Zealand and South Africa at 09:30 GMT, or 11:30 South African time.

The Joint Declaration made by South Africa, Ireland, Sweden, New Zealand, Egypt, Brazil, Mexico and Slovenia and underlines the threat to humanity represented by the perspective of the indefinite possession of nuclear weapons and calls for a clear commitment to the speedy, final and total elimination of nuclear weapons and nuclear weapons capability. It is expected that many more countries will join the Declaration.

The Permanent Representatives of Ireland, South Africa, New Zealand and Sweden at the United Nations in New York will today seek a meeting with the UN Secretary General to hand over the Declaration and to request its issue as a document of the United Nations.

The press Conference was addressed by the South African Deputy Minister of Foreign Affairs, Mr Aziz Pahad. He was accompanied by the Ambassador of Ireland, His Excellency Mr E O'Tuathial, His Excellency Mr BWP Absolum, the High Commissioner of New Zealand, and the Ambassador of Sweden, His Excellency Mr BKA Heineback.

Deputy Minister Pahad stated that South Africa's own experience of turning away from the brink of the nuclear weapon abyss is a telling one: not only for the recognised five nuclear weapon States but also for the three nuclear-weapon-capable States. He pointed out that South Africa has actively worked to move the process of nuclear disarmament forward in all disarmament fora including the Conference on Disarmament where the establishment of an Ad Hoc Committee on nuclear disarmament has been proposed. South Africa sees the Declaration on nuclear disarmament issued on 9 June 1998 by Foreign Ministers as a further step in urgently seeking that international attention be focussed on addressing this crucial issue as a priority.

**DECLARATION : TOWARDS A NUCLEAR WEAPONS FREE WORLD - THE NEED FOR
A NEW AGENDA**

9 JUNE 1998

QUOTE

We, the Ministers for Foreign Affairs of Ireland, New Zealand, Sweden, South Africa, Egypt, Brazil, Mexico and Slovenia have considered the continued threat to humanity represented by the perspective of the indefinite possession of nuclear weapons by the nuclear weapon States, as well as by those three nuclear-weapons-capable States that have not acceded to the Non-Proliferation Treaty, and the attendant possibility of use or threat of use of nuclear weapons. The seriousness of this predicament has been further underscored by the recent nuclear tests conducted by India and Pakistan.

We fully share the conclusion expressed by the commissioners of the Canberra Commission in their Statement that "the proposition that nuclear weapons can be retained in perpetuity and never used - accidentally or by decision - defies credibility. The only complete defence is the elimination of nuclear weapons and assurance that they will never be produced again".

We recall that the General Assembly of the United Nations already in January 1946 - in its very first resolution - unanimously called for a commission to make proposals for "the elimination from national armaments of atomic weapons and all other major weapons adoptable to mass destruction". While we can rejoice at the achievement of the international community in concluding total and global prohibitions on chemical and biological weapons by the Conventions of 1972 and 1993, we equally deplore the fact that the countless resolutions and initiatives which have been guided by similar objectives in respect of nuclear weapons in the past half century remain unfulfilled.

We can no longer remain complacent at the reluctance of the nuclear-weapon States and the three nuclear-weapons-capable States to take that fundamental and requisite step, namely a clear commitment to the speedy, final and total elimination of their nuclear weapons and nuclear weapons capability and we urge them to take that step now.

The vast majority of the membership of the United Nations has entered into legally-binding commitments not to receive, manufacture or otherwise acquire nuclear weapons or other nuclear explosive devices. These undertakings have been made in the context of the corresponding legally binding commitments by the nuclear-weapon States to the pursuit of nuclear disarmament. We are deeply concerned at the persistent reluctance of the nuclear-weapon States to approach their Treaty obligations as an urgent commitment to the total elimination of their nuclear weapons.

In this connection we recall the unanimous conclusion of the International Court of Justice in its 1996 (Advisory Opinion) that there exists an obligation to pursue in good faith and bring to a conclusion negotiations leading to nuclear disarmament in all its aspects under strict and effective international control.

The international community must not enter the third millennium with the prospect that the maintenance of these weapons will be considered legitimate for the indefinite future, when the present juncture provides a unique opportunity to eradicate and prohibit them for all time. We therefore call on the governments of each of the nuclear-weapon States and the three nuclear-weapons-capable States to commit themselves unequivocally to the elimination of their respective nuclear weapons and nuclear weapons capability and to agree to start work immediately on the practical steps and negotiations required for its achievement.

We agree that the measures resulting from such undertakings leading to the total elimination of nuclear weapons will begin with those States that have the largest arsenals. But we also stress the importance that they be joined in a seamless process by those with lesser arsenals at the appropriate juncture. The nuclear-weapon States should immediately begin to consider steps to be taken to this effect.

In this connection we welcome both the achievements to date and the future promise of the START process as an appropriate bilateral, and subsequently plurilateral mechanism including all the nuclear-weapon States, for the practical dismantlement and destruction of nuclear armaments undertaken in pursuit of the elimination of nuclear weapons.

The actual elimination of nuclear arsenals, and the development of requisite verification regimes, will of necessity require time. But there are a number of practical steps that the nuclear-weapon States can, and should, take immediately. We call on them to abandon present hair-trigger postures by proceeding to de-alerting and de-activating their weapons. They should also remove non-strategic nuclear weapons from deployed sites. Such measures will create beneficial conditions for continued disarmament efforts and help prevent inadvertent, accidental or unauthorized launches.

In order for the nuclear disarmament process to proceed, the three nuclear-weapons-capable States must clearly and urgently reverse the pursuit of their respective nuclear weapons development or deployment and refrain from any actions which could undermine the efforts of the international community towards nuclear disarmament. We call upon them, and all other states that have not yet done so, to adhere to the Non-Proliferation Treaty and take the necessary measures which flow from adherence to this instrument. We likewise call upon them to sign and ratify the Comprehensive Nuclear Test Ban Treaty without delay and without conditions.

An international ban on the production of fissile material for nuclear weapons or other nuclear explosive devices (Cut-off) would further underpin the process towards the total elimination of nuclear weapons. As agreed in 1995 by the States Parties to the Non-Proliferation Treaty negotiations on such a convention should commence immediately.

Disarmament measures alone will not bring about a world free from nuclear weapons. Effective international cooperation to prevent the proliferation of these weapons is vital and must be enhanced through, inter alia, the extension of controls over all fissile material and other relevant components of nuclear weapons. The emergence of any new nuclear-weapon State, as well as any non-State entity in a position to produce or otherwise acquire such weapons, seriously jeopardises the process of eliminating nuclear weapons.

Other measures must also be taken pending the total elimination of nuclear arsenals. Legally binding instruments should be developed with respect to a joint no-first-use undertaking between the nuclear-weapon States and as regards non-use or threat of use of nuclear weapons against non-nuclear-weapon States, so called negative security assurances.

The conclusion of the Treaties of Tlatelolco, Rarotonga, Bangkok and Pelindaba, establishing nuclear-weapon-free zones as well as the Antarctic Treaty have steadily excluded nuclear weapons from entire regions of the world. The further pursuit, extension and establishment of such zones, especially in regions of tension such as the Middle East and South Asia, represents a significant contribution to the goal of a nuclear-weapon-free world.

These measures all constitute essential elements which can and should be pursued in parallel by the nuclear-weapon States among themselves and by the nuclear-weapon States and the non-nuclear-weapon States, separately and together, thus providing a road map towards a nuclear weapon-free world.

The maintenance of a world free of nuclear weapons will require the underpinnings of a universal and multilaterally negotiated legally binding instrument or a framework encompassing a mutually reinforcing set of instruments.

We, on our part, will spare no efforts to pursue the objectives outlined above. We are jointly resolved to achieve the goal of a world free from nuclear weapons. We firmly hold that the determined and rapid preparation for the post-nuclear era must start now.

UNQUOTE

ISSUED BY THE SOUTH AFRICAN DEPARTMENT OF FOREIGN AFFAIRS
CAPE TOWN, 9 JUNE 1998